

# Arquitectura Viva

Número 24

Enero-Febrero 1994

1.600 ptas

Valencia, un Foster orgánico

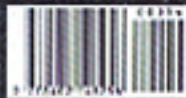
Jo Coenen en Rotterdam:  
Instituto de Arquitectura

Nouvel, Tours 'de force'

Judd, Nauman: instalaciones

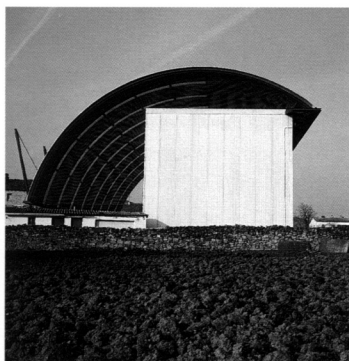
Frank Lloyd Wright,  
de Taliesin al MOMA

Charles Moore, 1925-1993



## Vascos y navarros

La generación moderna, del Cantábrico al Ebro



# Arquitectura Viva

Número 34

## Contenido

## Sumario

### Director

Luis Fernández-Galiano

### Redactora jefe

Adela García-Herrera

### Redacción

Jorge Sainz

Gina Cariño

Justo Isasi

Carlos Verdaguer

### Diseño gráfico

José Manuel Horcajadas

### Producción

José Jaime S. Yuste

### Administración

Francisco Soler

### Distribución

Carmen Andrade

### Suscripciones

Lola González

### Publicidad

Mercedes Puerta

### Redacción y administración

AviSa (Arquitectura Viva SL)

Rosario, 31. 28005 Madrid

Teléfono 366 99 00. Fax 364 01 51

### Distribución en quioscos

Coedis SA

Avenida de Barcelona, 255

08750 Molins del Rei (Barcelona)

Teléfono 680 03 60. Fax 668 82 59

**Precio del número:** 1.600 pesetas

© AviSa. Enero-febrero 1994

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse, almacenarse ni transmitirse de ninguna forma, ni por ningún medio, sea éste electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin la previa autorización escrita por parte de AviSa. Todos los derechos reservados. *All rights reserved.*

**Depósito legal:** M. 17.043/1988. ISSN: 0214-1256

Compuesto con Xerox Ventura Publisher 3.0

**Fotomecánica:** Megacolor

**Impresión:** Monterreina

**Encuadernación:** De la Fuente

**Cubierta:** Frontón de Urroz-Villa, de Fernando Tabuenca y Jesús Leache; foto de César San Millán.

**Agradecimientos:** Hemos podido disponer de la documentación de los nuevos proyectos de Bilbao gracias a su Ayuntamiento y, especialmente, a la colaboración de Blanca Brea y Mikel Ocío.

**Notas:** La versión castellana del artículo en alemán de Jo Coenen es de Jesús García Vera; y la de los artículos en inglés de Cohn y Jiménez es de Carlos Verdaguer.

**Vascos y navarros.** El eje de interés de la arquitectura vasca se ha desplazado desde la costa hacia el interior. Desvanecido ya el momento de vanguardismo clasicista que tuvo su centro en San Sebastián, y todavía no culminados los proyectos de grandes figuras internacionales con los que Bilbao se enfrenta a su crisis metropolitana, en Vitoria y Pamplona —las nuevas capitales autonómicas— se ha desarrollado uno de los focos más activos de la Península, cuyo rasgo más sobresaliente es el compromiso que mantiene con los preceptos de la modernidad y con su propia identidad cultural.

### *Edificios: proyectos y realizaciones*

**Jóvenes de Vitoria.** Tanto las realizaciones de vivienda colectiva y unifamiliar, como la construcción deportiva que aquí se publican, reflejan los intereses fundamentales de este grupo alavés formado en las escuelas de Madrid y Barcelona. En todas ellas se pone de manifiesto una voluntad de racionalización de los usos y una depuración formal genuinamente modernas.

**Escuela de Pamplona.** Un centro educativo, un pequeño frontón y el ejercicio de remodelación de una plaza son las obras elegidas para dar cuenta de la atención a las condiciones del entorno, el énfasis en las soluciones constructivas y el gusto por los materiales que caracterizan la producción de estos arquitectos surgidos de la escuela de arquitectura navarra.

### *Libros, exposiciones, personajes*

**En instalación.** El artista estadounidense Donald Judd convirtió en taller-galería una antigua base militar en Marfa, y su compatriota Bruce Nauman ha trasladado hasta Madrid un muestrario de sus artefactos.

**Magisterio americano.** El desaparecido Charles Moore deja el triple legado de su labor docente, sus libros y su irónica arquitectura; y la inmensa herencia de Wright es objeto de una gran antológica en Nueva York.

**Ámbito sureño.** Han aparecido la nueva edición de un *clásico* sobre arquitectura mediterránea y dos libros sobre México y Portugal, mientras la publicación de monografías de grandes figuras se incrementa con Siza y Calatrava.

### *Interiorismo, diseño, construcción*

**Imágenes de marca.** La arquitectura entendida como factor de promoción busca el efecto escenográfico y la imagen de marca: *Otakar Mácel* comenta la espectacular sede que Coenen ha construido para el Instituto Holandés de Arquitectura en Rotterdam, y *Justo Isasi* y *Cristina Grau*, respectivamente, los palacios de congresos de Nouvel en Tours y de Foster en Valencia.

**Para terminar,** se prolongan las series dedicadas a la infografía y a la recuperación del vocabulario constructivo tradicional con una descripción del modelado informático en el estudio de César Pelli, y con la reivindicación del frailer. Finalmente, Pedro Navascués reflexiona sobre el estado de indefensión de nuestro patrimonio al hilo del devastador incendio del Liceo barcelonés.

17 *José Ignacio Linazasoro*  
Vanguardia y nostalgia  
Una crónica donostiarra

21 *Enicacelaya y Saloña*  
Piezas de recambio  
Bilbao y su conservación urbana

28 *Jorge Sainz*  
Jóvenes capitales  
Vitoria y Pamplona

### *Arquitectura*

32 *Luis María Uriarte*  
Viviendas en Extbarri

36 *Ercilla y Campo*  
Casa unifamiliar en Armentia

40 *Javier Mozas*  
Polideportivo de Ariznavarra

44 *Alonso y Hernández*  
Centro de educación Iturrana

48 *Tabuenca y Leache*  
Frontón de Urroz-Villa

52 *Francisco José Mangado*  
Plaza de los Fueros de Estella

### *Arte / Cultura*

60 *Carlos Jiménez*  
Judd en Texas

64 *Christian Domínguez*  
Nauman en el Reina Sofía

66 *Elías Torres*  
Charles Moore, 1925-1993

68 *David Cohn*  
Wright en el MoMA

70 *Historietas de Focho*  
Óscar Tusquets

71 *Autores varios*  
Libros

### *Técnica / Estilo*

76 *Jo Coenen*  
Instituto de Arquitectura

84 *Jean Nouvel*  
Palacio de Congresos, Tours

92 *Norman Foster*  
Palacio de Congresos, Valencia

96 *Jorge Sainz*  
Infoarquitecturas: Pelli

98 *Ignacio Paricio*  
Abc constructivo: frailer

104 *Pedro Navascués*  
El Liceo, fuego y cultura



# Jóvenes capitales

## La nueva generación de Vitoria y Pamplona

Jorge Sainz

La vieja aspiración nacionalista de unir en una sola entidad política el País Vasco y Navarra parece aún improbable y lejana, pero en la esfera profesional ya es una realidad. El Colegio Vasco-Navarro aglutina desde hace muchos años a los arquitectos de ambas comunidades históricas, pero mientras que la distribución administrativa agrupa las tres provincias vascas por un lado y la región navarra por otro, el panorama arquitectónico es bastante distinto.

Bilbao, la gran ciudad del norte, está haciendo ímprobos esfuerzos por recuperar un liderazgo fuertemente castigado por la recesión económica y por no haber sido elegida como capital del Euskadi autónomo. La tradición cosmopolita de la conurbación bilbaína ha llevado a sus responsables a plantear grandes operaciones urbanas y arquitectónicas a base de encargos a figuras internacionales y concursos de gran repercusión propagandística.

San Sebastián, por su parte, sufre una crisis de conservadurismo arquitectónico que tiene una indudable relación con la línea de clasicismo vernáculo y nostálgico que impera en las enseñanzas impartidas en su Escuela de Arquitectura. Esta tendencia tuvo, a finales de los años setenta, un gran protagonismo en la defensa de los valores tradicionales de la ciudad, puestos en peligro por la salvaje especulación capitalista que había absorbido los peores principios del Estilo Internacional. Hoy, sin embargo, los hermanos Krier tienen como mejor heraldo al Príncipe de Gales, y su visión ha dejado de ser defensora de lo tradicional para convertirse en promotora de lo retrógrado.

Frente a estas dos posturas maximalistas y autónomas, se ha establecido un eje Vitoria-Pamplona, en el que una serie de arquitectos jóvenes —todos alrededor de los cuarenta años— reivindican los principios de la mejor arquitectura moderna y compaginan su identidad cultural local con una visión universalista del diseño arquitectónico.

### Vitoria: una inesperada capital

Con un núcleo medieval orgánicamente trazado en forma de almendra, y con una ejemplar ampliación neoclásica —plasmada en los Arquillos y la Plaza Nueva de Olaguibel—, Vitoria se convirtió en inesperada capital de la comunidad autónoma vasca tras la reinstauración de la democracia en nuestro país. El hecho de instalar en ella las sedes de las instituciones políticas no ha supuesto, según parece, un mayor desarrollo en cuanto a su transformación urbana. De hecho, muchos *euskofuncionarios* aprovechan las cortas distancias y las buenas comunicaciones para seguir residiendo en otros lugares del País Vasco, y trasladarse diaria o semanalmente a sus puestos de trabajo.

Es en este ambiente donde, desde hace unos años, se ha venido produciendo un florecimiento de la arquitectura más comprometidamente moderna e innovadora, debido fundamentalmente a la actividad de Roberto Ercilla y Javier Mozas.

Ercilla se formó en la Escuela de Barcelona y comenzó a trabajar en Vitoria en 1978. Es sin duda el más brillante entre los componentes de esta nueva generación, y ha ejercido un magisterio informal con algunos de sus compañeros al haberlos incorporado como colaboradores en sus proyectos. Éste es el caso de Luis María Uriarte en el centro de Educación Especial de Llodio, y de Miguel Ángel Campo en la sede de la Hacienda Foral en Vitoria.

Tal vez sea éste el proyecto más trascendental de la carrera profesional de Ercilla. El edificio, galardonado el pasado año con el premio del Colegio Vasco-Navarro, provocó una comprensible polémica debida a la radicalidad de su imagen formal. Por una parte, los recursos compositivos utilizados en la articulación con los edificios vecinos son muy correctos y genuinamente modernos: la fachada se retranquea dejando en un caso unas terrazas de servicio y en otro una grieta de sombra;

asimismo, el escalonamiento volumétrico es una respuesta muy respetuosa con la escala urbana circundante. Pero, por otro lado, la rotundidad y el hermetismo de la solución de fachada parecen renegar de su entorno, y la práctica homogeneidad del motivo de las tres ventanas horizontales no admite ninguna concesión al cambio de escala formal que ha de identificar a los edificios institucionales; esto puede deberse al hecho de que el gran espacio público interior se encuentra al fondo de la parcela, sin relación alguna con la fachada principal.

Diseñador también de interiores de locales y obras de menor escala, como la casa de su hermano —incluida en este mismo número—, la firme trayectoria de Ercilla se ha visto confirmada con su victoria en el concurso para el Palacio de Justicia de Bilbao, un proyecto en el que una gran masa reticulada se va escalonando y disolviendo como respuesta a la plaza ajardinada que tiene delante.

La labor de Javier Mozas se ha desarrollado más bien en el terreno de la difusión periodística a través de la revista *Tecnología y Arquitectura*, patrocinada durante algunos años por el propio Gobierno Vasco y más tarde por el Colegio Vasco-Navarro, y ahora independiente bajo las siglas *a+t*. La revista ha servido fundamentalmente como tribuna y escaparate de las inquietudes y los logros de las nuevas generaciones de arquitectos de Euskadi y Navarra. Mozas, formado en la Escuela de Madrid, comparte esta actividad editorial con su trabajo como arquitecto, fruto del cual son la nave industrial de Azol-Gas, el centro cívico de Arriaga y el polideportivo de Ariznavarra, en Vitoria.

Dentro del panorama alavés cabe destacar además la obra del mencionado Luis María Uriarte, titulado también por la Escuela de Madrid, y autor del centro de salud de Abendaño, en Vitoria, y de un conjunto residencial en Etxebarri, cerca de Bilbao, ilustrado también en este número.



### **Pamplona: una cuna pródiga**

Frente a la capitalidad reciente de Vitoria, Pamplona es desde hace tiempo el centro administrativo e institucional de un país rico y próspero que se extiende desde los valles del Pirineo hasta las riberas del Ebro.


Navarra es cuna de grandes arquitectos, generalmente exportados, pero que han vuelto como hijos pródigos al cabo de los años. Francisco Javier Sáenz de Oíza sería el caso más espectacular, con su recién terminada Universidad Pública de Navarra. El otro caso es sin duda Rafael Moneo —galardonado en 1993 con el premio Príncipe de Viana—, cuyo gran encargo

público, el Auditorio de Pamplona, no termina de salir adelante.

Pamplona cuenta además con su propia Escuela de Arquitectura, fundada en 1964. Aunque imbuida desde siempre de un espíritu inequívocamente moderno, de sus aulas han salido personajes como Miguel Garay, José Ignacio Linazasoro, Manuel Íñiguez y Alberto Ustároz, quienes se alinearon a finales de los años setenta con la corriente anti-industrial de la Escuela de La Cambre. Los dos últimos dejaron en el asador Erreleku una muestra de sus ideas, y hoy imparten en San Sebastián unas doctrinas que tienen poco eco en Pamplona.

Privada e ideológicamente definida, la Escuela de Pamplona ha mantenido su línea de modernidad ortodoxa incluso en épocas en que esta postura parecía reaccionaria. Todos coinciden en señalar la llegada de Javier Carvajal en 1976 como un momento decisivo en la enseñanza de los proyectos y, en buena medida, también como el origen de la actitud más comprometida con el Movimiento Moderno que se refleja en la mayoría de los jóvenes arquitectos navarros.

Entre ellos, seguramente el caso más llamativo sea el de Patxi Mangado, una personalidad extrovertida que combina una gran intuición formal con la asimilación



reflexiva de las corrientes más innovadoras del momento actual. De hecho, su primera realización importante, la plaza de Carlos III en Olite, podría ser un magnífico ejemplo de 'plaza dura' a la catalana. Su salto a la fama se produjo con las bodegas Campo Real, también en Olite; en ellas queda patente su preferencia por las articulaciones complejas de figuras simples y por la rica variedad de materiales naturales.

Sus buenas relaciones institucionales le permitieron proyectar la operación urbanística más importante de Pamplona en los últimos años: el conjunto residencial de Mendillorri, planteado como una síntesis de los mejores valores de la ciudad tradicional, como la calle y la plaza, con las aportaciones positivas de la urbanística moderna, como los grandes espacios abiertos y la edificación racional. Su propia manzana dentro del conjunto combina la austeridad exterior con algunos guiños expresionistas en las fachadas interiores.

La recién reformada plaza de los Fueros de Estella, ilustrada en este mismo número, ha recuperado su configuración medieval de espacio vacío sin renunciar a un diseño estrictamente actual en el tratamiento de los elementos que la componen. De vuelta a Olite, la conversión de la Casa de los Leones en centro cultural es una nueva solución al viejo tema de 'una caja dentro de otra'.

La segunda referencia en Navarra es Miguel Ángel Alonso, quien, además de su actividad profesional, ha demostrado una clara vocación académica, iniciada como profesor de Proyectos en la Escuela de Pamplona y continuada actualmente en la de Madrid. Sus obras se revelan austeras y contenidas en su expresión formal, y muy competentes en su resolución constructiva, fruto esto último de su asociación con Rufino Hernández —profesor de Construcción también en Pamplona— y de la tradicional calidad de la edificación en Navarra, que el propio Alonso atribuye a la figura del constructor Félix Huarte.

Otras jóvenes promesas de la arquitectura navarra serían Fernando Tabuenca, cuyo paso por el estudio de Moneo queda patente en el centro de salud de Olite, y Jesús Leache, cuya habilidad compositiva puede apreciarse en la solución adoptada para el centro de salud de Azpilagaña, en Pamplona, incrustado en un solar casi imposible.

### **Un futuro prometedor**

Frente a la ostentación de Bilbao y la nostalgia de San Sebastián, el eje Vitoria-Pamplona está adoptando una actitud discreta e innovadora. Sin recurrir a figuras internacionales, y con una Escuela

que es consciente del presente y mira hacia el futuro, esta nueva arquitectura vasco-navarra se está convirtiendo en una referencia obligada entre los arquitectos españoles en torno a los cuarenta años.

Madrid, Barcelona y Sevilla continúan produciendo muchos profesionales y algunos talentos, pero también siguen planteando grandes dificultades para la integración profesional. Por el contrario, el País Vasco y Navarra están ofreciendo a sus jóvenes arquitectos más comprometidos con la modernidad la ocasión de llevar a la práctica muchas de sus ideas. Y la respuesta resulta sumamente prometedora.